elEconomista

Nº y fecha de publicación : 101103 - 03/11/2010
Difusión : 26168 Página : 22
Periodicidad : Diario Tamaño : 60 %
ElEconom_101103_22_42.pdf 2234 cm2
VPB : 18721€
Web Site: http://www.eleconomista.es/

UNIVERSITARIOS CON MÁS DE 40 AÑOS

REGRESO A LAS AULAS

La vida no acaba con la jubilación o la prejubilación. Cada vez más personas deciden con 40, 55 o más de 60 años volver a la universidad para seguir aprendiendo y estar en activo. Las universidades españolas disponen de programas específicos para su formación abriéndoles las puertas a diversas áreas de conocimiento. Pero no todo es 'hacer codos'. El ocio y la diversión complementan la formación a esta edad.

EVA E. SERENO

No buscan una salida profesional ni mejor expediente académico para optar a becas o programas que les abran las puertas del mercado laboral o impulsar su carrera profesional, pero acuden periódicamente a las aulas universitarias con mucho entusiasmo con el fin de tener la mente activa, no estar parados y aumentar sus conocimientos. Tres objetivos que son comunes a los mayores de 40 años que cada curso acuden a la universidad para seguir aprendiendo y formarse a través de programas específicos que reciben diversas denominaciones, como Aula o Universidad de la Experiencia o Universidad de Mayores -según la universidad-, mediante los que pueden aprender diferentes disciplinas, actualizar sus conocimientos y comprender mejor la sociedad actual. Y, aunque en general no hacen exámenes, su interés por aprender es elevado y la demanda de estos programas va en aumento cada año. Un motivo por el que muchas universidades están poniendo en marcha diversas formaciones para este colectivo, además de ampliar sus programas y buscar soluciones para, una vez acabada su formación –que dura entre dos y cinco años según los programas-, puedan seguir asistiendo a clase.

Porque no hace falta tener una titulación específica. Diplomados y licenciados comparten pupitre con doctores, personas que cursaron FP o bachiller, que sólo tienen el graduado escolar, están desempleados o todavía trabajando o que se sientan por primera vez en un aula porque en su juventud no pudieron estudiar. Diferentes situaciones que tienen el nexo común de querer aprovechar el tiempo y aprender. Eso sí. La inquietud cultural parece tener sexo y es femenino. Más mujeres que hombres acuden a las aulas de los programas formativos en España.

Entre las universidades más veteranas se halla la de Deusto, que ya en 1993 impartió esta formación para mayores que hoy ofrece los cinco programas que componen el Proyecto OcioBide (Ocio Cultural Universitario, Titulado Universitario en Cultura y Solidaridad, Curso Monográfico de Formación Permanente, Disfrutar las Artes y Aprender Viajando). Una formación que "no requiere ninguna formación previa, ni busca la salida o desarrollo profesional. Su objetivo es el crecimiento y desarrollo personal a través de la formación", explica Yolanda Lázaro, coordinadora de Programas de Formación Permanente en la Universidad de Deusto.

La Complutense de Madrid fue también una de las primeras en poner en marcha la Universidad para Mayores en 1999 dentro

ESTUDIO Y TRABAJO

A las aulas no sólo regresan personas que ya han finalizado su vida profesional. También hay trabajadores en activo, como Juan Carlos de la Fuente, que a sus casi 40 años decidió volver a la universidad, compaginando su actividad laboral en Indra con los estudios. Tenía la ingeniería técnica hecha y un buen día se animó a hacer la superior. Para ello, eligió la Uned, una decisión en la que fue de ayuda un foro de debate de Indra en el que se intercambiaban opiniones sobre si era mejor el plan antiguo de estudios o el Plan Bolonia y las posibilidades de estudiar de forma presencial o a distancia. La experiencia ha sido "positiva y dura" por tener que compatibilizar la vida laboral, profesional y familiar y de gran ayuda ha sido el foro "en el que nos pusimos en contacto los que vivimos en la misma ciudad y nos dábamos consejos. Después he publicado comentarios de todas las asignaturas sobre los exámenes en relación al material que te dan... porque cuando se anda escaso de tiempo es importante saber estos consejos. Sirve para estar en contacto entre nosotros y dar ánimo porque si no tienes el referente de otras personas puedes creer que es imposible. La motivación es clave".

PARA MATRICULARSE NO SE REQUIERE UNA TITULACIÓN PREVIA

LA MAYORÍA DE LOS ESTUDIANTES DE ESTAS 'AULAS DE ADULTOS' SON MUJERES

DIARIO elEconomista

Nº y fecha de publicación : 101103 - 03/11/2010
Difusión : 26168 Página : 23
Periodicidad : Diario Tamaño : 60 %
ElEconom_101103_22_42.pdf 2234 cm2
VPB : 18721€
Web Site: http://www.eleconomista.es/

Un grupo de la Universidad de la Experiencia de Zaragoza visita las instalaciones de la empresa Tuzsa Jóvenes o mayores, hay cosas que no cambian: todos tienen que entregar su documento de preinscripción en el curso, como hace este estudiante sunior de la Universidad de Barcelona Buena parte de los alumnos adultos son mujeres, como puede comprobarse en esta imagen de la Universitas Senioribus del CEU San Pablo Esperando turno en la Universidad de Barcelona

de la que se imparten dos ciclos, el primero de ellos de materias obligatorias y formativas, despertando más interés las de área de humanidades, mientras que el segundo ciclo –el de especialización- está concebido para profundizar en un área de conocimiento concreta. "La formación universitaria que reciben estos alumnos se diferencia de la enseñanza universitaria formal en cuanto a contenidos formativos, así como organización académica. No obstante, el equipo de profesores que trabajan en la Universidad para los Mayores imparten sus materias a alumnos de las carreras oficiales, no generando diferencia en cuanto a los conocimientos a impartir, aunque en determinadas ocasiones se adapte la materia al horario establecido, así como al sistema de evaluación, que usualmente es a través de trabajos realizados por los alumnos sobre un tema fijado por el docente", explica Rosimar Guardia, responsable de este programa en la Universidad Complutense de Madrid.

LA FORMACIÓN ES DISTINTA A LA REGLADA EN CONTENIDOS Y ORGANIZACIÓN

EL DESEMPLEO Y LAS PREJUBILACIONES ADELANTAN LA EDAD DE ESTE TIPO DE ALUMNOS

Entre los programas más nuevos figura el de la Universidad de Barcelona. De hecho, este año es el primer curso. Los alumnos, de más de 55 años, pueden elegir entre cuatro ofertas formativas que se centran en la Psicología, Pedagogía y Sociedad, Filología (Lenguas y Literatura) e Información, Documentos Bibliotecas en Clave Personal, aunque "el año que viene se va a duplicar porque hay centros interesados en participar en el programa como los de Derecho, Ciencias de la Salud o Historia", explica Susana Vendrell, responsable de la Universidad de la Experiencia en la Universidad de Barcelona, quien añade que la demanda ha superado en conjunto a las plazas disponibles de 50 alumnos por curso en el que se estudian asignaturas obligatorias y otras optativas que son las mismas que cursan los jóvenes. "Quieren volver a iniciarse con estudios universitarios y, al mismo tiempo que promovemos la cultura teniendo en cuenta esta etapa de la vida, se integra a las personas mayores en el contexto universitario y se favorece la comunicación intergeneracional, estableciendo un punto de encuentro entre jóvenes y mayores". De hecho, estos alumnos "son un colectivo más de la universidad y pueden asistir a talleres, seminarios y acceder a los servicios universitarios", añade Susana Vendrell.

CONTACTO INTERGENERACIONAL

En algunas universidades incluso comparten clase con los alumnos de la enseñanza reglada porque se trata de "facilitar el acercamiento de la cultura humanística y científica y promover las relaciones con los grupos más jóvenes de edad porque están en las mismas aulas, bibliotecas... Es favorecer el aprendizaje durante toda la vida y aprovechar el bagaje de estas personas que ya tienen experiencia", indica María Clemente Linuesa, responsable de esta formación en la Universidad de Salamanca, cuyo programa formativo contempla asignaturas obligatorias como historia de España o de Castilla y León, Ecología o Salud y Calidad de Vida, además de otras optativas que van variando cada año y las complementarias, que incluyen viajes culturales, conferencias, cursos de idiomas o informática.

En la Universidad de Zaragoza, la Universidad de la Experiencia se puso en marcha en el año 2001 y desde entonces se imparte este tipo de programas dentro del que destaca el básico que es el que más interés despierta y que comprende cinco monográficos durante todo el año académico. "El objetivo es leer cada día mejor el periódico, aprender nuevas tecnologías, literatura o gastronomía...", explica Agustín Ubieto, director de la Universidad de la Experiencia en Zaragoza. La oferta de esta universidad –en la que están implicados 47 de los 55 departamentos existentes- también comprende talleres y conferencias, abriendo incluso las puertas a la investigación mediante grupos que investigan sobre temas concretos como, por ejemplo, los relicarios. Frente a otras actividades que pueden organizar otras asociaciones, instituciones o entidades, la Universidad de la Experiencia tiene éxito porque "el nivel de los cursos es diferente y hay profesores universitarios que en nuestro caso son 350".

La demanda ha motivado que en algunas universidades se haya ampliado la edad para participar en estos programas. "El año pasado se abrió a personas de más de 40 años", indica Cristina Alonso, responsable de Universitas Senioribus, el programa de formación para mayores de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, quien añade que "son alumnos más activos e intervienen más en los debates o en las actividades. Cualquier profesor no vale para dar estas clases, tiene que ser ameno. En nuestro caso, el 80 por ciento de los profesores son doctores".

Además de la demanda, hay otros factores que también influyen a la hora de fijar la edad de los participantes. En la Universidad de Sevilla, en su Aula de la Experiencia, se puede participar a partir de los 50 años frente a los 55 años de ediciones anteriores "por el desempleo, las prejubilaciones y las jubilaciones", explica Rosa María Ávila, su directora, quien explica que este curso se ha diseñado un plan formativo integrado en el Espacio Europeo de Educación Superior. "La principal novedad es que el cuarto curso es optativo y se puede elegir entre cuatro itinerarios como Ciencias Experimentales, Sociales y Jurídicas, Investigación y Profundización Social y Arte y Humanidades. La respuesta social ha sido grande y de 500 estudiantes hemos pasado a casi 1.000 alumnos".

Cuando llega el fin de esta formación, los alumnos no quieren marcharse. Por ello, se están creando programas adicionales. En la Universidad de Extremadura, "hemos puesto 'postgrados' y un curso monográfico sobre un aspecto concreto como la sociología antropológica o las etnias del mundo. Es una solución adecuada para que sigan aprendiendo", señala Florentino Blázquez, director de la Universidad de Mayores de Extremadura, que cuenta con cerca de 1.500 alumnos. Otra solución la propone la Universidad de Salamanca en la que, una vez han acabado sus estudios, pueden seguir en el programa con asignaturas optativas.

Esta formación, además de impartirse en las capitales de provincia, se extiende por los municipios a través de diversas sedes. Pero con independencia del lugar donde se curse, la formación no sólo se centra en cursar asignaturas. Muchas universidades realizan también talleres de informática o expresión plástica, organizan viajes de estudios con profesores, y hasta se realizan actividades de intercambio de alumnos, a modo de *Erasmus senior* durante una semana.